

¡Venga tu Reino!

MOVIMIENTO  
REGNUM CHRISTI

—  
DIRECTOR GENERAL

Prot. DG-RC 0486-2017  
Clas. III.5.24

17 de julio de 2017

A los delegados de las Asambleas territoriales del Regnum Christi

Muy estimados en Cristo,

Reciban un cordial saludo y la seguridad de mis oraciones. Por medio de estas líneas quisiera agradecerles de corazón el haber aceptado la tarea de servir como delegados de las Asambleas territoriales. Soy muy consciente del servicio que prestan a todo el Movimiento ofreciendo su tiempo y esfuerzo para el bien de todos. Estamos viviendo un momento de gran trascendencia para el futuro del Regnum Christi. ¡Gracias por haber aceptado la invitación que el Señor les hace a través de sus hermanos a participar!

Sé que muchos de ustedes sienten la gran responsabilidad que implica. Deseo que experimenten también la gran esperanza que nos anima. Es el Señor quien nos ha puesto en camino, es Él quien nos lanza a ponernos en marcha para descubrir el futuro, la tierra que Él nos tiene preparada. Por ello, les invito a reflexionar sobre este particular momento de gracia. Hoy, una vez más, estamos experimentando la llamada siempre nueva de colaborar humilde y decididamente con el Señor. Él nos confía su obra para llevarla adelante por este camino de maduración eclesial que recorreremos de la mano de la Iglesia.

Las Asambleas territoriales están llamadas a ser una búsqueda que hacemos entre todos para comprender lo que el Señor nos pide. La fecundidad de un momento así depende en buena parte de la preparación de los delegados. Necesitamos disponer la mente y el corazón para ser dóciles instrumentos del Espíritu Santo.

Para prepararse así a recibir la inspiración del Espíritu, la tarea del delegado se puede resumir en tres verbos: orar, estudiar y dialogar. Oración de súplica para pedir por todo el Movimiento, por los delegados de la propia Asamblea, y por uno mismo. Les anexo una pequeña oración que ojalá les sea de ayuda para implorar al Señor un corazón bien dispuesto a la tarea que Él les ha confiado. Conviene también meditar y contemplar sobre nuestra



MOVIMIENTO  
REGNUM CHRISTI

DIRECTOR GENERAL

propia experiencia como miembros del Regnum Christi, sobre el don recibido y sobre la misión que tenemos al servicio de un mundo necesitado de Cristo.

Otro medio importante es el estudio personal del borrador y de los documentos que lo acompañan para comprender las propuestas y sus implicaciones, así como para visualizar alternativas. Todo ello requiere tiempo de reflexión. En este trabajo más racional y analítico les invito a buscar los motivos de fondo por los cuales favorecen una u otra propuesta. Tenemos que ir más allá del “me gusta porque es nuevo”, del “siempre lo hemos hecho así” o del “no sé... no me convence...” Sobre este proceso de análisis, en [rcstatutes.org](http://rcstatutes.org), además de otra valiosa información, pueden encontrar un artículo sobre cómo leer el Borrador del Estatuto General que puede servirles.

El Espíritu Santo también se expresa en el diálogo con los demás. El diálogo exige tanto la escucha atenta del otro como el esfuerzo para expresar de modo claro y respetuoso el propio parecer.

¿Por qué considero tan importante este diálogo fraterno entre miembros de todas las ramas? El hermoso reto que tenemos por delante es dotar al Regnum Christi de un Estatuto que recoja el carisma que nos es común a todos y que cada rama vive según su vocación específica. La riqueza y fuerza evangelizadora del Movimiento reside justamente en esta característica, tan propia de la Iglesia de nuestros tiempos: diversas vocaciones que comparten un espíritu y una misión, cada quién siendo plenamente él mismo según su vocación específica y a la vez en comunión con los demás. La verdadera comunión no diluye la identidad de cada vocación y los rasgos característicos de cada rama, sino que las ilumina y las alimenta. Por lo tanto, el Estatuto General será un instrumento vital para todo el Movimiento en la medida en que sea el fruto de un discernimiento hecho realmente entre todos.

Les propongo, y hasta me atrevo a pedir encarecidamente, que en el tiempo previo a las Asambleas territoriales busquen propiciar encuentros fraternos, formales e informales, en que los miembros de diversas ramas puedan dialogar sobre sus convicciones, expectativas, esperanzas, inquietudes y temores, de cara al futuro del Movimiento. Según las circunstancias de cada lugar y las posibilidades de cada delegado, caben muchos formatos: encuentros entre comunidades o entre los delegados de diversas ramas. Podrían organizar reuniones entre los miembros de todas las ramas en una determinada localidad, o entre miembros laicos de una localidad que inviten a los delegados consagrados. Pueden propiciar encuentros con miembros de su Comité territorial, o simplemente encuentros amistosos en pequeños grupos. Lo importante no es el formato



MOVIMIENTO  
REGNUM CHRISTI

DIRECTOR GENERAL

del encuentro, sino que cada delegado busque activamente conocer las posturas de las otras personas, especialmente de quienes suponen o saben que piensan diferente.

La reflexión sobre el borrador de Estatuto pone sobre la mesa una gran diversidad de preguntas, algunas más espirituales, otras más técnicas. Estas preguntas y la diversidad de opiniones, a veces contrastantes, pueden generar inseguridades que lleven a la cerrazón del corazón o incluso una cierta agresividad. Si nos vemos las caras y escuchamos los motivos que hay detrás de la postura del otro y podemos expresar los nuestros con claridad y serenidad, podremos entender los fundamentos sobre los que se sostienen las ideas de quien difiere de mí. No se trata de llegar a un acuerdo o a una solución que sea aceptable para todos. Es mucho más que eso. El encuentro fraterno, en la verdad y la caridad, permite a Dios enviar el don “que viene de lo alto” (cfr. Lc 24,9; St 1,17; 3,17) sobre los que “estaban todos juntos en el mismo lugar” (Hechos 2,1). El diálogo en caridad no produce por sí mismo la solución; pero es un medio necesario para que el Señor, que es amor, pueda unirnos e iluminarnos como una familia espiritual y como un cuerpo, llevándonos a donde Él quiere.

Les anexo también un texto sobre el discernimiento comunitario que creo que nos puede ayudar a todos en esta línea de disponernos a celebrar las Asambleas de tal modo que podamos recoger los frutos que el Señor nos quiera dar.

Las Asambleas territoriales son un hito muy importante. El tiempo es breve y hará falta abordar una gran cantidad de temas. Pongamos todos los medios para disponer la mente y el corazón en esta tarea que sin duda será bendecida por Dios, y en la que pedimos que Él se haga presente. Finalmente, encomendemos nuestro trabajo, nuestros encuentros y nuestras propuestas a la Santísima Virgen María. Ella nos enseña, con su amor maternal, a confiar decididamente en Cristo y a meditar en nuestros corazones sobre los designios de la voluntad del Padre. Les agradezco de antemano su entrega generosa y les pido sus oraciones.

Su hermano en Cristo y el Movimiento,

Anexo 1: oración para el diálogo fraterno

Anexo 2: conferencia del P. Elías Royón, SJ, sobre el discernimiento comunitario